

RESEÑAS/REVIEWS

ARNAU FERNÁNDEZ PASALODOS, *Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España, 1936-1952*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2024, 441 págs., ISBN: 978841973813.

Una de las evidencias que denota la dinamicidad de los estudios históricos, y de la Historia como disciplina, es la sempiterna publicación de trabajos que sacan a la luz nuevas perspectivas e información del pasado. Ejemplos concretos de ello son la plétora de estudios sobre temas como la Segunda Guerra Mundial o la Guerra Civil española que parecen estar abocados a ser campos inagotables. En este último episodio bélico es donde se sitúa la monografía que pretendemos reseñar sucintamente. *Hasta su total exterminio. La guerra antipartisana en España, 1936-1952* es una obra del Doctor en Historia Contemporánea Arnau Fernández Pasalodos y editada por Galaxia Gutenberg. El propio título de la misma es una síntesis de muchas de las dinámicas que se sucedieron durante estos años de guerra y posguerra. La violencia, en su variedad taxonómica, la insurgencia y contrainsurgencia, guerra irregular o guerra de exterminio son los pilares conceptuales por los que se desenvuelve la obra y que son analizados con profusión.

Sobre los aspectos más formales, el estudio del doctor Fernández Pasalodos está dividido en cinco capítulos, una introducción y un epílogo. Ya en los capítulos iniciales, el autor saca a relucir lo que pudiera parecer un viejo debate, pero cuya pertinencia no tiene objeción: la reconsideración del marco temporal del conflicto civil. Este siempre se ha circunscrito a las fechas de 1936-1939, pero las prácticas referidas a la guerra irregular (contrainsurgencia, lucha en la retaguardia) bien analizadas por Fernández Pasalodos llevan a sostener lo contrario. Esta es una de las múltiples virtudes de la obra: cuestionar historiográficamente algunos presupuestos asentados y, sobre todo, la utilización de fuentes de los promotores de esta guerra, con especial hincapié en las autoridades franquistas.

En efecto, como ejemplo de ello Fernández Pasalodos saca a relucir en el primer capítulo los temores de los sublevados en la retaguardia. Tal y como aduce el autor, la guerra antipartisana junto con los planes de contrainsurgencia, en los que se incluían el acoso y matanzas sobre la población civil, estuvo en activo, y bajo una organización plena, desde el inicio del conflicto civil. El siguiente capítulo de la obra es también de especial trascendencia dado el análisis comparativo

que realiza el autor respecto a otros contextos de guerra irregular en Europa. Ello nos ayuda a tener una visión más amplia de las dinámicas ejecutadas en España durante estas décadas. Unas dinámicas que no fueron exclusivas y cuya réplica se atisba, por ejemplo, en diversos territorios europeos ocupados por la Alemania nazi. La focalización de la contrainsurgencia en los escenarios rurales, la idiosincrasia compartida de los mandos en torno al desprecio de la resistencia partisana, la utilización de categorías analíticas como los vínculos de parentesco y locales son solo algunos de los hilos conductores compartidos tanto en España como en el resto de Europa.

En otro orden de cosas, la disposición de una estructura legal con la ley de fugas o la Ley de Bandidaje y Terrorismo, la formación de las contrapartidas de la Guardia Civil y su efectividad real son elementos que se deben de tener en cuenta en la aplicación más concreta de la guerra antipartisana. A ello se dedica el tercer capítulo de la monografía y, reiteradamente, con replanteamientos e interpretaciones a la luz de nuevas fuentes. Precisamente, las ideas desarrolladas en esta parte son las que entroncan posteriormente en los capítulos finales con, a nuestro juicio, la piedra angular de la obra: el rol ejercido por la Guardia Civil en la lucha antipartisana.

Ciertamente, en el estudio de Fernández Pasalodos sobresale la evidente homogeneidad eidética que compartían los altos mandos de la cúpula militar franquista contrasta con la heterogénea experiencia de los guardias civiles de campo. En efecto, la brutalidad que imperaba desde las altas esferas de la cúpula militar franquista, auspiciado por un marco legal, o en muchas ocasiones en detrimento de las garantías de este, se transfirió por la plétora de guardias civiles destinados a la lucha antipartisana. Precisamente, los dos últimos capítulos son los que, como se ha mencionado en líneas anteriores, conforman la espina dorsal de la obra tanto por su enfoque como por sacar a la luz inéditamente una cuestión olvidada o abordada parcialmente por la historiografía: la fenomenología o experiencias de los guardias civiles.

Poco se ha estudiado sobre el papel que desempeñaron los guardias civiles en la guerra antipartisana en sus quehaceres rutinarios. Una guerra cuyo teatro de operaciones radicaba en los entornos rurales, con medios escasos, cuyas experiencias estaban llenas de fatigas, de penurias y, en una gran cantidad de casos, de fracasos en las misiones encomendadas para erradicar a los guerrilleros. En este sentido, y mediante los testimonios y otras fuentes, Fernández Pasalodos analiza al detalle cómo experimentaban el día a día estos guardias civiles en donde las directrices de exterminar a los opositores para con el nuevo Estado chocaba con una realidad muy heterogénea. De este modo, la experiencia de los guardias civiles como protagonistas de este proceso estuvo marcada, por un lado, por una aguda radicalización en muchos casos y, por el otro, por cierta reticencia y resignación. La participación y los méritos obtenidos en la guerra antipartisana era un gran aliciente para escalar dentro del cuerpo y obtener mejoras socioeconómicas. Ello conecta directamente con otra realidad: las extendidas condiciones de miseria que afrontaban muchos guardias civiles y el enrolamiento en el Instituto Armado como una vía para escapar de la penuria de la posguerra.

Ciertamente, la radicalización de gran parte de miembros del cuerpo debía su genealogía a los métodos de violencia extrema desarrollados durante la Guerra Civil y las guerras del Rif. Una violencia que era ejercida especialmente sobre la población civil allegada a los partisanos. Sin embargo, la violencia era experimentada igualmente, en su forma más radical, en las pieles de los propios guardias civiles a través de la disciplina y jerarquía ejercida desde los mandos. El miedo de ser expulsados del cuerpo con la consiguiente situación de desamparo económico que ello suponía o el miedo a comparecer ante un consejo de guerra formaban parte de las experiencias rutinarias de los guardias civiles. Por otro lado, en la obra de Fernández Pasalodos se aborda también el rol de los familiares de estos guardias civiles: esposas e hijos. Si los testimonios y experiencias de los guardias ha sido objeto de revisión e indagación por la poca atención prestada, el papel de los familiares de estos ha quedado incluso más soslayado. Así, en la obra se remarca la evidente dependencia social y económica que las mujeres de los guardias civiles tenían para con sus maridos. La muerte o baja de estos por cualquier motivo se traducían en un viacrucis para toda la familia.

Por último, y no menos importante, la obra de Fernández Pasalodos tiene su origen en un elemento subjetivo y directo con las experiencias de su bisabuelo como opositor republicano para con el nuevo régimen. La introducción y el epílogo están dedicados a los motivos personales, entrelazados con la historia familiar, que llevó al autor a interesarse por la guerra antipartisana desde la guerra hasta la posguerra. Esto no es más que una muestra, conectada con las líneas iniciales de esta reseña, de la viveza, contingencia e importancia de la Historia. En suma, la obra de Arnau Fernández Pasalodos sienta un precedente valioso para acercarnos en las experiencias de la guerra antipartisana a través de los ojos de sus principales partícipes con un enfoque innovador y un exhaustivo uso de fuentes inéditas.

Ismael Rodríguez Marrero
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
<https://orcid.org/0000-0002-0517-817X>
ismael.rodriquezmarrero@alu.ulpgc.es

